

nicas de S. Francisco, el cual vió en éxtasis una gran escalera que llegaba al cielo, al fin de la cual estaba la Santísima Virgen y por la cual Dios le indicó que era preciso que subiéramos si queríamos llegar al Cielo; 2.º la que se menciona en las Crónicas de Sto. Domingo, cuando quince mil demonios que poseían el alma de un desgraciado hereje, cerca de Carcusana, en donde este santo predicaba el Rosario, con gran confusión de ellos, se vieron obligados a confesar por mandato de María, muchas, grandes y consoladoras verdades relativas a su devoción, con tal fuerza y claridad que, por poco devotos que seamos de esta Señora, no podemos leer dicha historia auténtica en el panegírico que el diablo hizo, a pesar suyo, de la devoción a la Santísima Virgen sin derramar lágrimas de alegría.»

Verdad inconcusa es ésta para nosotros que no hemos de entretenernos en demostrar o mejor en confirmar más, pues está ya suficientemente expuesta y comprobada por tantos esclarecidos teólogos marianos cuantos se han ocupado en este asunto tan fundamental y de tanta importancia como suponen las palabras puramente montfortianas con que empieza nuestro Beato este artículo y que ponemos nosotros de nuevo como digno remate: «Como la Santísima Virgen ha sido necesaria a Dios con una necesidad que llamamos hipotética..... es todavía más necesaria a los hombres para llegar a su último fin.»

Un esclavo

RETRASO INVOLUNTARIO

Con motivo del mal servicio de vapores primero, y después por la huelga de marinos, se ha retrasado la llegada del papel para el tomo V del Cuestionario Teológico de D. Francisco Salvador, no pudiendo dicho papel suplirse con otro por ser de medidas especiales. Escritas estas líneas nos llega la noticia de que ha llegado el papel. Dentro de quince días estará a la venta el tomo V y en Diciembre se publicará el tomo VI que tratará de Los Novísimos.